

CORRESPONSABILIDAD, ESA PALABRA QUE NO CONOCÍA



ABRIENDO PUERTAS A PARTIR DE LA
CORRESPONSABILIDAD DE LOS CUIDADOS

Corresponsabilidad, esa palabra que no conocía. Abriendo puertas a partir de la corresponsabilidad de los cuidados

PROYECTO CIUDADES Y COMUNIDADES QUE CUIDAN

Ejecutado por IFFI - Ciudadanía, con el apoyo de Oxfam y el Gobierno Vasco.

Ciudadanía Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública

Calle Batallón Colorados esquina Tocopilla Nro. 2340, Sarco, Cochabamba. Tel/Fax: (+591-4) 4406393 – 4406615

Email: ciudadania@ciudadaniabolivia.org

Instituto de Formación Femenina Integral

Calle Froilán Zambrana, esquina sud este Plazuela El Pueblito, zona Tupuraya, Cochabamba.

Tel/Fax: (+591-4) 4010241- 4010243 – 4010244

Email: info@iffi.org.bo

OXFAM Bolivia

Calle Gabriel René Moreno 1367, edificio Taipi, piso 4, zona San Miguel, La Paz. Página web: www.oxfamintermon.org/es

Ilustraciones:

El Taburete

Diagramación:

Gráfica Fox

Cochabamba, 2024

© Ciudadanía Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública

© Instituto de Formación Femenina Integral

© OXFAM en Bolivia

PRESENTACIÓN

Este documento busca compartir los cambios más importantes que experimentaron las mujeres protagonistas del proyecto “Ciudades y Comunidades que Cuidan” en su segunda fase, implementada entre enero de 2023 y julio de 2024 en tres municipios del departamento de Cochabamba, Bolivia: Cercado, Colcapirhua y Arbieta.

Educadoras de Centros de Cuidado Infantil, emprendedoras y trabajadoras del hogar de los tres municipios comparten sus reflexiones, experiencias y vivencias desafiando los roles de género tradicionales y promoviendo la corresponsabilidad pública, social y familiar de los cuidados en sus comunidades. Este documento presenta los avances más importantes al respecto, aunque también algunos obstáculos que aún se mantienen, expresados por las mujeres en sus testimonios.

El proyecto, llevado a cabo por el Instituto de Formación Femenina Integral (IFFI) y Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, con el apoyo de Oxfam y el Gobierno Vasco, buscó contribuir a la reducción de las desigualdades de género para que mujeres educadoras, emprendedoras y trabajadoras del hogar en situaciones vulnerables se empoderen hacia el ejercicio de sus derechos. Para lograrlo, el proyecto se concentró en tres objetivos:

1. Fortalecer las capacidades de las mujeres para exigir sus derechos y promover una redistribución justa del trabajo de cuidados, así como su empoderamiento económico;
2. Impulsar cambios en políticas y normativas que fomenten sistemas integrales de cuidados;
3. Promover la corresponsabilidad social y pública de los cuidados, involucrando activamente a familias y comunidades en los municipios.

En este documento se encuentran testimonios que reflejan los cambios que han experimentado las mujeres, buscando evidenciar el vínculo material entre la exigibilidad de derechos y la corresponsabilidad del cuidado, y cómo la liberación de tiempo y los procesos de formación y capacitación implementados por el proyecto aportaron a su autonomía económica y empoderamiento. Estas experiencias fueron recopiladas a través de seis grupos focales y dieciocho entrevistas en profundidad realizadas en julio de 2024.

Queremos agradecer a todas las mujeres que compartieron su tiempo y relataron sus percepciones, aprendizajes y experiencias de cambio, así como sus cuestionamientos y desafíos al proyecto. ¡Sus voces son esenciales para entender su proceso de cambio!

ÍNDICE

1.	ABRIENDO PUERTAS A PARTIR DE LA CORRESPONSABILIDAD DE LOS CUIDADOS	
1.1.	Trabajo de cuidados, liberación de culpas y de tiempo.....	7
1.2.	Contextos, diferencias socioeconómicas y culturales.....	8
2.	CONSTRUYENDO AUTONOMÍA ECONÓMICA A PARTIR DE LA CORRESPONSABILIDAD DE LOS CUIDADOS	
2.1.	El primer paso: la importancia de estar organizadas.....	11
2.2.	El segundo paso: la corresponsabilidad de los cuidados.....	12
2.2.1.	Fortalecimiento de capacidades y conocimientos y los impactos en su autonomía económica.....	13
2.2.2.	Mayores ingresos para fortalecer la autonomía económica de las mujeres.....	14
2.2.3.	Autonomía económica y redistribución de los cuidados en las familias.....	15
3.	EL AUTOCUIDADO, UN PROCESO EN CONSTRUCCIÓN	
3.1.	El autocuidado: entre culpas y sanción social.....	17
3.2.	Autocuidado condicionado.....	18
4.	PROGRESOS Y DESAFÍOS HACIA LA CORRESPONSABILIDAD DEL CUIDADO Y EL FORTALECIMIENTO DE LA AUTONOMÍA DE LAS MUJERES	
4.1.	De la formación.....	20
4.2.	De la corresponsabilidad de los cuidados.....	21
4.3.	Del autocuidado.....	21

1. ABRIENDO PUERTAS A PARTIR DE LA CORRESPONSABILIDAD DE LOS CUIDADOS

1.1. Trabajo de cuidados, liberación de culpas y de tiempo

Abordar el tema de la corresponsabilidad pública, social y familiar de los cuidados es un desafío complejo debido a que el sistema patriarcal ha impuesto esta responsabilidad exclusivamente a las mujeres al interior de las familias. Además, en Bolivia, instancias como la escuela, las iglesias, el Estado, los medios de comunicación y las políticas públicas neoliberales y basadas en el familismo han fomentado la idea de que estas tareas son naturales para las mujeres, dándoles un sentido romántico y justificándolas en nombre del amor hacia sus familias (de una madre, abuela, hermana, tía). Esto quiere decir que se invisibiliza el gran esfuerzo, el tiempo y la energía que implican el trabajo de cuidados a cargo de las mujeres restándole su valor simbólico y aporte económico, lo que conlleva finalmente a su feminización y trabajo injustamente precarizado, tanto si es remunerado como no remunerado.

Asimismo, como evidenciaremos más adelante, la distribución inequitativa del trabajo de cuidados es un factor fundamental de limitación de las posibilidades de las mujeres para dedicar tiempo y recursos a su autocuidado, que además crea estigmas y sanciones sociales cuando logran acceder a algún tiempo libre que dedican al ocio o a sus pasatiempos personales. Debe señalarse, en ese sentido, que cuando las mujeres rivalizan entre ellas el sistema patriarcal se beneficia y reproduce; paralelamente, es el mismo sistema patriarcal que alimenta la creencia o narrativa de que las mujeres siempre se enfrentan entre ellas, rivalizan y no pueden ser amigas ni solidarias, la mayoría de las veces debido a cuestiones relacionadas con el aspecto físico, la estética, el cuidado personal o la atención/amor de una pareja, lo que crearía una supuesta “enemistad natural” entre las mujeres. Es decir, todo lo contrario de lo que buscan y defienden las luchas feministas y la sororidad como horizonte de defensa de los derechos de las mujeres.

Los testimonios de las educadoras, trabajadoras del hogar y emprendedoras de Arbieta, Cochabamba y Colcapirhua evidencian el proceso de cambio que han atravesado, a partir de su participación en el proyecto y de comprender la importancia de promover la

corresponsabilidad del cuidado no sólo con sus parejas, sino con todos los miembros de sus familias. Asimismo, las mujeres relatan cómo enfrentan la resistencia al cambio por el machismo de sus familiares como por el suyo propio, algunas veces influenciados por creencias y cuestiones generacionales.



Tengo una pareja muy, muy machista, es difícil hacerle entender que las cosas tienen que ser compartidas. Entonces lo que hice fue empezar con mis hijos (Emprendedora Cochabamba).

Lo más valioso de este proceso, que no se limita a los dieciocho meses del proyecto, sino que incluye además los resultados de una primera fase implementada desde el año 2020, es que el cambio sobre la redistribución del trabajo de cuidados en el hogar les “abrió los ojos” a las mujeres y les permitió destinar tiempo liberado a otras actividades, como su formación, sus emprendimientos para generar ingresos propios y su autocuidado, todo ello con una progresiva sensación de crecimiento y menor culpa, que usualmente experimentan cuando en sus entornos avanza la redistribución de las tareas de cuidado y, por tanto, pueden dedicar recursos y tiempo libre a su propio bienestar.

Nos ha preguntado: ¿trabajan o no trabajan? Nosotros hemos dicho: no, no trabajamos, sólo en la casa, nada más, cuidamos wawas, las llevamos a la escuela, aseamos, cocinamos, eso nomás hacemos. Pero ¿eso no es trabajo? nos ha dicho, ¡es pues trabajo! (Emprendedora Arbieto).

A veces vamos a los extremos, mi esposo siempre me colaboraba, lavaba, cocinaba o estaba limpiando, pero a mis hijos no les hacíamos hacer nada, o sea, nos miraban, pero ahora no, ya vemos cómo nos vamos a distribuir el trabajo, eso he aprendido (Grupo focal Emprendedoras Cochabamba - Colcapirhua).



Cuando yo estaba con el papá de mis hijos, ellos no tenían por qué tocar un plato, una cuchara, ni para lavarla. Yo tenía que hacerlo todo porque el papá les decía: “ella tiene que hacer, ustedes nada” (Trabajadora del Hogar).

A veces las mujeres también son enemigas, digamos, cuando vemos a un varón que está ayudando a lavar las ropas, ya le estamos diciendo el “mandarina”, siendo que no deberíamos ser así. Pero ya se está viendo un cambio (Grupo focal Emprendedoras Cochabamba - Colcapirhua).

1.2. Contextos, diferencias socioeconómicas y culturales

El departamento de Cochabamba registra un elevado índice de pobreza medida por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que afecta a uno de cada dos habitantes, con una incidencia global de 56%. Con relación a las mujeres, la estimación general es que en el departamento sólo hay seis mujeres ocupadas por cada diez hombres: un 30% se dedica a agricultura (la producción apenas garantiza la subsistencia) y 50% están inserta en los sectores de comercio y servicios, por lo general de baja productividad (INE, 2021).

En los tres municipios donde intervino el proyecto, las condiciones de vida no son iguales: mientras en el municipio de Colcapirhua la pobreza afecta al 18% de la población¹, en Cercado, la capital del departamento, se sitúa en 28%² y en Arbieto en 58%³. En ese marco, existen diferencias socio económicas y culturales evidentes entre los grupos de mujeres con los que trabajó el proyecto.

En relación con el trabajo de cuidados, en Bolivia, su injusta distribución afecta el ejercicio de derechos de las mujeres a lo largo del ciclo de vida: las mujeres jóvenes (entre 18 y 25 años) reportan que la principal causa de haber dejado los estudios es “el cuidado de la familia o el embarazo”; en la edad reproductiva las mujeres trabajan menos horas de manera remunerada en comparación con los hombres y presentan tasas de ocupación que disminuyen a medida que aumenta el número de hijos. La probabilidad de que el 74% de las mujeres ingrese al mercado laboral se reduce en un 68% si tiene un menor bajo su cuidado, en un 63% si son dos y en un 50% si cuida a tres. A nivel departamental, Cochabamba tiene una población dependiente de 711.800 personas, de los cuales más del 88.5% son menores entre los 0 y 14 años y un 11.5% son personas adultas mayores de más de 70 años. En relación a estos, el departamento cuenta con una población de 1.288.100 personas en edad de brindar cuidados (OXFAM, 2019). La injusta distribución del trabajo de

1 De acuerdo con una medición del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) a nivel municipal en Bolivia, Colcapirhua sería el municipio mejor situado entre los 339 municipios. Ver: <https://sdsnbolivia.org/una-propuesta-para-la-medicion-de-la-pobreza-multidimensional-en-bolivia-a-nivel-municipal/>.

2 Ver: https://unhabitat.org/sites/default/files/2023/01/cochabamba_2022_es-2.pdf

3 Ver: <https://www.opinion.com.bo/articulo/informe-especial/8-municipios-pobreza-mayor-90-eje-registran-niveles-menores/20200530201026770380.html>

cuidados y la relación entre la población que requiere cuidados y que puede brindar cuidados se constituye también en una barrera para la participación política de las mujeres (OXFAM et al., 2022).



Las educadoras de los Centros de Cuidado Infantil de Cercado tienen una experiencia de trabajo de muchos años y han logrado algún grado de formación para cumplir los requisitos de contratación del

municipio, que cada vez son mayores. Un 15% tiene una formación de técnico superior y la mayor parte cuenta con título de técnico medio. Además, el 40% de ellas son responsables de su hogar y su salario es su único ingreso familiar. Por una jornada laboral de ocho a diez horas, las educadoras de Cercado reciben el equivalente al salario mínimo nacional con contratos vigentes durante ocho meses al año; además, tienen el riesgo constante de perder su trabajo debido a los cambios en las prioridades de asignación presupuestaria del municipio. Es similar la situación laboral de las educadoras del municipio de Colcapirhua y de los Centros de Cuidado Infantil dependientes de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS), aunque posiblemente, en el caso de Cercado, sea más precarizada debido a las condiciones de inestabilidad laboral.

Por su parte, las mujeres agrupadas en el Sindicato de Trabajadoras Asalariadas del Hogar de Cochabamba reportan haber sufrido una importante disminución de sus ingresos económicos como consecuencia de la pandemia, así como del número de afiliadas activas. Muchas de ellas son migrantes del área rural de segunda y tercera generación, y tienen una importante identidad corporativa, es decir, como trabajadoras del hogar.

Finalmente, las emprendedoras de Arbieto son, en su mayoría, productoras agropecuarias quechuas y comerciantes minoristas con bajos niveles de escolaridad, integrantes de la Organización de Mujeres Campesinas Indígena Originarias "Bartolina Sisa". Por su parte, las emprendedoras de Cercado cuentan con mayores niveles de formación escolarizada e ingresos económicos y, con menores grados de formación e ingresos, se ubican las emprendedoras de Colcapirhua.

2. CONSTRUYENDO AUTONOMÍA ECONÓMICA A PARTIR DE LA CORRESPONSABILIDAD DE LOS CUIDADOS

2.1. El primer paso: la importancia de estar organizadas

Fue importante para el proyecto el respaldo y la participación de organizaciones y redes de mujeres, porque a través de estas instancias muchas de sus integrantes conocieron las actividades y

fueron protagonistas de las estrategias de cambio implementadas. Las organizaciones y redes facilitaron la socialización de conocimientos y favorecieron el diálogo e interaprendizaje entre las mujeres protagonistas. Sus testimonios muestran que la reflexión colectiva permitió que las mujeres diversas se conozcan y compartan sus vivencias, experiencias, generando tanto momentos de ocio y diversión como espacios colaborativos y seguros para compartir

CORRESPONSABILIDAD, ESA PALABRA QUE NO CONOCÍA

la realidad en la que viven y los obstáculos que enfrentan en sus hogares y en el trabajo. Por tanto, el acercamiento a través de sus organizaciones fue el primer paso para iniciar la discusión sobre estrategias que permitan impulsar la corresponsabilidad de los cuidados.

Las trabajadoras del hogar manifiestan que el sindicato al que pertenecen es un espacio de socialización y una instancia fundamental de apoyo moral y psicológico; es decir, una segunda familia donde se sienten seguras y pierden el miedo de compartir sus historias personales, luchas y aprendizajes. Por tanto, forma parte de su identidad y sentido de organización colectiva. Las trabajadoras del hogar no sólo se beneficiaron del proyecto por intermedio del sindicato, accediendo a formación certificada en parvulario, gastronomía, primeros auxilios y computación, también reivindican la importancia de que, a través del sindicato, puedan “pasar la voz” e informar a otras nuevas compañeras para que se integren al sindicato y accedan a los procesos de capacitación y formación para la reivindicación de sus derechos laborales.

De igual modo, en el caso de las mujeres emprendedoras, es claro que el trabajo en equipo las ayuda a complementarse, distenderse y desestresarse, pues al estar juntas encuentran modos de perder el miedo, divertirse y reír, todas estas prácticas relacionadas con el autocuidado.

Para mí el sindicato ha sido un apoyo moralmente, psicológicamente también, porque yo, la verdad he trabajado desde los diez años. No he estudiado, pero me he dado cuenta que no es tarde para estudiar, nunca es tarde. Así es cómo las compañeras me ayudaron a entrar y terminar el colegio, ahora sígo, me falta un año para terminar. Y la verdad, pues, el sindicato es una familia, mientras que, a veces, en donde estamos, en nuestros trabajos, no nos consideran una familia, nos humillan, nos tratan de lo peor (Grupo focal Trabajadoras del Hogar).

En el área de tejido sabemos reunirnos en una casa, llegamos a una casa y hacemos como gana-gana, es más distraído y con menos estrés, y no pierdes tiempo, no te distraes, hacemos más rápido hablando, riendo y avanzas más rápido cuando estás en grupo (Grupo focal Emprendedoras Arbieta).

El sindicato y otras formas de organización colectiva de las mujeres protagonistas del proyecto seguramente serán importantes en la continuidad de las diferentes actividades, que fueron implementadas con base en la experiencia y aprendizajes de las réplicas junto con sus compañeras. Al mismo tiempo, hay una comprensión clara de que lo aprendido individualmente por las mujeres fortalece al sindicato o a la organización que las agrupa.



Mis compañeras me apoyaron me dijeron: mira compañera por qué no estás yendo? acompáñanos, [...] y ahí conocí al proyecto, me dijeron que había tiempo todavía para participar, desde ahí he participado y me ha gustado, yo he elegido hacer jugos (Emprendedora Arbieto).

Siempre lo tengo en la mente, es muy bueno aprender, capacitarse y lo que tú aprendes también tienes que replicar en el sindicato, eso es lo que se tiene que hacer, porque no es eterno las ayudas (Grupo focal Trabajadoras del Hogar).

Es una satisfacción enorme que las compañeras conozcan más, no siempre de por vida vamos a ser trabajadoras del hogar, siempre uno tiene que tener una visión de a dónde quiero llegar ¿no? Entonces yo creo que las compañeras con ese conocimiento van a fortalecer también el sindicato y un día pueden decir: mirá, gracias al sindicato, yo conozco, yo me he capacitado (Grupo focal Trabajadoras del Hogar).

Asimismo, el formar parte de una organización ayuda a las mujeres a acceder a espacios donde pueden mejorar sus ventas y ampliar sus cadenas y círculos cortos de comercialización. Tal es el caso de las emprendedoras que, al articularse a la Red de Emprendedoras acceden a espacios y oportunidades de venta en ferias.

La red nos ayuda bastante en nuestro emprendimiento, ya que tenemos la posibilidad de participar en diferentes ferias y en diferentes lugares y fechas [...] la red trabaja precisamente en eso, la directiva, porque ellas son las que más caminan y nos ayudan a ver dónde podemos ir a ofrecer nuestros productos (Grupo focal Emprendedoras Colcapirhua).

Pertenezco a la red de mujeres emprendedoras donde asistimos a ferias y pues gracias a esa asistencia, en mi familia se nota la corresponsabilidad, porque estoy ausente cuatro o cinco días por las ferias y ellos ya saben sobrevivir solos (se ríe) ya son independientes [...] Pudimos asistir también a la FEXCO, fue una ventana muy grande, porque ahí surgen recomendaciones y propuestas, gracias a eso yo conseguí vender desayunos en unos talleres en la Casa Grande del Pueblo y en la Asamblea Legislativa en La Paz (Grupo Focal Emprendedoras Cochabamba - Colcapirhua).

La Red de Emprendedoras es como una familia, implica derechos y obligaciones, el primer derecho que tenemos es el derecho a participar en todas las actividades que promueva la red y nuestras obligaciones son cumplir con nuestros pequeños aportes que hacemos para que la red funcione (Grupo focal Emprendedoras Colcapirhua).



Finalmente, para las educadoras de los Centros de Cuidado Infantil el trabajo colectivo o en red es crucial para su interacción, para enriquecerse con experiencias diversas, para intercambiar información y enfrentar retos comunes; por ejemplo, la atención de la niñez con discapacidad. De ese modo, la dimensión colectiva aporta a las educadoras la posibilidad de fortalecer sus habilidades y capacidades para su desempeño laboral.

En cada taller o capacitación que tengamos, siempre entre nosotras interactuamos algo y mucho más cuando estamos así en grupo, cuando nos piden que hagamos trabajos en equipo, entonces sabemos nuevas experiencias, cómo tú trabajas con este aspecto o decir: yo también tengo un niño autista, entonces manejamos distintas ideas y nos ayudamos en ese aspecto [...] estamos ahí para sobresalir en equipo (Grupo focal Educadoras Cochabamba).

Los testimonios recogidos muestran la importancia de trabajar la corresponsabilidad de los cuidados desde los espacios colectivos y con base en la comunidad, puesto que ayuda a las mujeres a reforzar sus lazos de apoyo y solidaridad al conocerse entre sí, escuchar sus historias personales, empatizar con sus dificultades e imaginar un horizonte compartido para enfrentar los desafíos que persisten en la defensa de sus derechos. Permite al conjunto de la comunidad visualizar un horizonte común de bienestar general que sólo es posible si hombres y mujeres asumen iguales responsabilidades en las tareas de cuidado.

2.2. El segundo paso: la corresponsabilidad de los cuidados



Con el objetivo de impulsar la autonomía económica de las mujeres a partir de la promoción de la corresponsabilidad pública, social y familiar de los cuidados, el proyecto optó por implementar un proceso de formación estructurado en dos ejes:

1. **Exigibilidad de derechos:** contenidos normativos, conceptuales y teóricos sobre los derechos de las mujeres, derechos laborales, derechos sexuales, derechos reproductivos, economía del cuidado y autocuidado.
2. **Formación certificada:** cursos de parvulario, primeros auxilios, habilidades blandas, gestión empresarial, técnicas de empaque de productos, gastronomía, repostería, manejo de redes sociales para mercadeo, creación de catálogos digitales, computación.

Todos los contenidos del eje 1 se abordaron con varias acciones de reforzamiento. En el eje 2, por limitaciones de tiempo de las participantes, éstas debieron elegir sólo dos cursos del total ofertado. Para este eje, IFFI y Ciudadanía realizaron alianzas estratégicas con el Ministerio de Educación, universidades privadas, Centros de Educación Alternativa y otras instituciones educativas,

lo que permitió que una mayor cantidad de mujeres emprendedoras, trabajadoras del hogar y educadoras accedan a estos cursos certificados, superando en gran medida las cantidades de mujeres capacitadas previstas.

En el municipio de Arbieta, se fortalecieron dos tipos de emprendimiento: tejidos y elaboración de jugos naturales. Las mujeres tejedoras se agrupan en la organización *Cusi Cusi Tejidos con el Corazón* y se especializan en tejido a crochet, a máquina y a mano. Las emprendedoras que elaboran jugos naturales denominaron a su marca *Néctares de Arbieta* y apuestan por diversificar los sabores de los jugos según las frutas de temporada. A través del proyecto estas mujeres consiguieron ampliar su clientela y acceder a nuevos mercados, incluyendo el municipio de Cercado.

Por su parte, las emprendedoras de Cercado y Colcapirhua participaron de manera conjunta en los cursos capacitación. Esta interacción resultó especialmente valiosa en los cursos de manejo de redes sociales y creación de catálogos digitales, donde las participantes más jóvenes ayudaron a las mayores en el uso de la tecnología.

Igualmente, las educadoras de los Centros de Cuidado Infantil y algunas trabajadoras del hogar accedieron a la modalidad de certificación: Mesas de Exámenes (de reconocimiento de saberes), que les permitió avanzar rápidamente hasta el curso a nivel Técnico Medio I, y en consecuencia culminaron en menor tiempo la carrera de Parvulario Técnico Medio II y Técnico Auxiliar en Gastronomía, lo que les da la posibilidad de acceder a una licenciatura a nivel de pregrado. Asimismo, el proyecto realizó una alianza con el Ministerio de Educación para certificar a las educadoras a través de la Unidad Especializada de Formación Continua (UNEFCO).

Este proceso de formación permitió profundizar los conocimientos de las mujeres no solo en competencias relacionadas con sus actividades laborales y al reconocimiento de tareas de cuidado que ellas asumían como naturales por la experiencia ganada en su vida laboral y actividades personales, si no también, en torno a la exigibilidad de sus derechos, en particular al autocuidado y la corresponsabilidad del cuidado, y contribuir a promover cambios para lograr una nueva redistribución de las tareas del hogar en sus familias y así contribuir a su autonomía económica. Además, el proyecto logró el fortalecimiento de habilidades y conocimientos para mejorar el desempeño laboral y el incremento de ingresos económicos de las mujeres.



2.2.1. Fortalecimiento de capacidades y conocimientos y los impactos en su autonomía económica

Las mujeres participantes del proyecto manifiestan que han experimentado un cambio positivo, que expresan como una mayor capacidad de exigir sus derechos al trabajo remunerado de cuidados y a un sueldo mínimo, digno, así como a exigir más educación y capacitación. Además de exigir la corresponsabilidad pública de los cuidados en sus comunidades por parte del Estado.

Las educadoras y trabajadoras del hogar manifiestan que la certificación de sus conocimientos les facilitará mantener sus fuentes laborales y contar con mayores habilidades para, en un futuro cercano, acceder a mejores fuentes de trabajo. Ellas manifiestan mucho orgullo por haber concluido los procesos de formación certificada, un logro significativo que muchas creían imposible antes de iniciar el proyecto. Algunas de ellas manifiestan haber intentado participar en el pasado en cursos similares, pero no lograron culminarlos por diversas razones, siendo la más frecuente la dificultad de conseguir dinero para pagar los mismos y la falta de tiempo para dedicar al estudio. Muchas son las primeras en su

generación en finalizar un curso certificado y representan un orgullo para sus familias. Las realidades diversas de las mujeres dan cuenta de un sinnúmero de obstáculos atravesados por los sesgos de género y la violencia estructural que les impidieron acceder a una formación certificada en el pasado.

Un aspecto medular del proyecto y un impacto tangible en las mujeres protagonistas, es el manejo de conceptos nuevos acompañados de un lenguaje técnico y, sobre todo, del fortalecimiento de capacidades y conocimientos, lo cual es visible en la forma cómo transitan entre la teoría y la práctica, habiendo reavivado su anhelo incansable por aprender, a pesar de las dificultades que aún enfrentan y la edad avanzada de varias de ellas. En ese marco, muchas mujeres destacan la importancia de dedicar su tiempo libre al estudio pues además les permite avanzar en procesos de incidencia ante autoridades locales.

En el caso de las mujeres emprendedoras, es destacable el fortalecimiento de sus capacidades, expresado en el acceso a mejores espacios de venta, una mejor identificación de sus potenciales clientes y una presentación más adecuada de sus productos.

Nos han enseñado habilidades blandas para una comunicación efectiva, cómo repartir tu tiempo, en qué enfocarte, cómo encontrar

CORRESPONSABILIDAD, ESA PALABRA QUE NO CONOCÍA

a tu cliente ideal y cómo hacer que ese cliente ideal te prefiera a vos sobre todos los demás (Grupo focal Emprendedoras Cochabamba - Colcapirhua).

En mi vida yo he visto un cambio, antes de trabajo en trabajo andaba porque tenía necesidad. Pero ahora sí exijo el salario, ya no me callo, charlo y pido también flexibilidad para salir, a la señora que me contrata le digo que tengo que asistir a talleres o a una capacitación [...]ya puedo decirle con cuánto quiero trabajar, con cuánto quiero entrar y también que quiero capacitarme, entonces le aviso que seguramente va a haber algún momento que le voy a pedir permiso. Y ¡ah, claro, no hay problema! me dice la señora. (Grupo focal Trabajadoras del Hogar).

A mí me ayudó bastante con mi emprendimiento porque con eso de la capacitación en gestión empresarial y habilidades blandas, aprendí a identificar al público al que yo me estaba dirigiendo porque antes pensaba que mi producto era para todos, pero ahí pude identificar a qué sector estaba dirigido, también puede ver las nuevas tendencias, simplificar los productos (Grupo focal Emprendedoras Colcapirhua).

Hemos aprendido en capacitación, cómo hay que mandar en Facebook, cómo hay que poner Reels, eso un poquito hemos grabado en nuestra cabeza, facilito, a veces es difícil aprenderse celulares, algunos ni siquiera tocábamos celulares, entonces ahí recién hemos tocado celulares, ni mandar mensajes, nada sabíamos, ahí a la fuerza hemos aprendido (Emprendedora Arbieta).

Aprendimos cómo potencializar tu emprendimiento, con Canva y con otros programas, con ayuda de la inteligencia artificial, cómo mejorar tu catálogo, qué es lo esencial en un catálogo, y cuándo sí y cuándo no poner el precio para que la gente se interese, qué mostrar y cuando mostrar en el internet (Grupo focal Emprendedoras Cochabamba).

Me fui formando, dije: ¡ahora es cuando! entonces me estoy formando no solo en parvulario sino también el área de alimentos que es gastronomía. [...] en los centros infantiles trabajamos, no solo educación, también alimentación, porque si alimentamos bien a los niños van a rendir también en el tema pedagógico (Educadora Cochabamba).

El trabajo es mejor, antes nosotros los documentos mandábamos escritos en papeles, ahora con los cursos de computación, mandamos (impresos) en computadora (Educadora Cochabamba).

Ya conocía de la práctica, pero no sabía la parte teórica, me ha ayudado, digamos para realizar mi planificación semanal, manejar términos que yo no conocía, a actualizarme con algunas cosas en cuanto a trabajar con los niños en las áreas, porque llevamos lo que es área social, área cognitiva, audición y lenguaje, área motriz (Grupo focal educadoras Colcapirhua/Cochabamba).

Ese sueño de estudiar se me estaba desvaneciendo, claro la intención estaba en mí, pero no contaba con recursos ni tiempo (Grupo focal Educadoras Colcapirhua - Cochabamba).

He cumplido un sueño que tal vez a esta edad, tengo 42 años, pero he visto que no es tarde para el estudio y también esto lo he hecho como un ejemplo para mis hijos (Grupo focal educadoras Colcapirhua/Cochabamba).

Fuimos para hacer conocer qué es la corresponsabilidad, los derechos. Siempre preguntan ¿A qué tiene derecho la mujer? porque en mi casa es así... Y les explicamos, inclusive se explicaba sobre la sexualidad y todo eso (Grupo focal Emprendedoras Cochabamba - Colcapirhua).

2.2.2. Mayores ingresos para fortalecer la autonomía económica de las mujeres

Una de las principales barreras instauradas por el sistema patriarcal es la división sexual del trabajo que reduce a las mujeres a ser las principales o únicas responsables del trabajo de cuidados no remunerado, razón por la que el proyecto se concentró en enfrentar este aspecto promoviendo la corresponsabilidad de los cuidados para contribuir a la autonomía económica de las mujeres, pues al liberarlas de tiempo y responsabilidades pueden enfocarse en su formación,



capacitación, desempeño laboral y capacidad de emprender con la finalidad de contar con ingresos propios y administrarlos de forma autónoma.

Las mujeres emprendedoras mencionan, en ese sentido, que el capital semilla que les otorgó el proyecto fue fundamental para persistir y no claudicar en sus objetivos; la gran mayoría compró materia prima imprescindible, al por mayor con costos menores y apostaron de ese modo por el crecimiento de su capital. Por otra parte, no cabe duda de que el fortalecimiento cognoscitivo repercutió directamente en la mejora de sus productos, lo que significó mayores ventas e incremento de sus ingresos.



Mis ingresos han mejorado porque he logrado adquirir algunos productos que no tenía, que no estaban todavía en mi stock, en mi tallercito, me estaba faltando algunas cosas, compré aguayos y he hecho los bolsos y así me ha ayudado a crecer, porque diversificar mi producto me ayuda a vender más (Emprendedora Colcapirhua).

Hay que seguir pasos para vender un producto de buena calidad y tengas clientes que te hagan los pedidos [...] en los talleres me enseñaron cómo debo presentar el producto, el manejo de colores, cómo venderlo, el empaquetado, no agarrar la bolsa negra y ya está. Yo no utilizaba nada de redes (sociales), solamente lo comercializaba si había una feria o sino, no, pero ahora estoy en las redes, por WhatsApp más que todo los vendo o por Facebook (Emprendedora Cochabamba).

Lo usé para comprar telas, así para vestir cholita, blusa y pollera, porque más antes solo hacía a pedido, la gente se traía su tela y yo solo confeccionaba. Después con el fondo semilla, ya un poquito más de capital tenía y compré (tela) entonces ya lo puse a la venta [...] También mi confección no tenía nombre, ya lo puse: "Modas Iveth" (Grupo focal Emprendedoras Cochabamba - Colcapirhua).

Yo hacía tortas, pero era muy tímida, tenía miedo de que me critiquen o que me califiquen como algo que no sé hacer, pero con los talleres ya puedo comunicarme con las personas y puedo ofrecer mi producto, lo he mejorado, ahora ya hago pedidos (Grupo focal Emprendedoras Cochabamba - Colcapirhua).

Algunas educadoras y trabajadoras del hogar reportan un leve incremento en sus ingresos económicos a partir de la formación recibida por parte del proyecto, sin embargo, varias de ellas consideran que el principal logro es el fortalecimiento de sus conocimientos y el contar con una certificación que les abrirá las puertas a mejores condiciones laborales en el futuro.

La enseñanza que me ha dado es abrimme como persona, creer que yo como mujer no tengo que cargar con todo el peso del hogar, encerrarme y me han ayudado bastante en abrimme más puertas, [...] me han dado la oportunidad de tener un título de parvulario, donde voy a poder ver otras oportunidades, no siempre en Colcapirhua sino mirar otras oportunidades de trabajo, ya sea en un kínder, un colegio o tal vez en un centro infantil privado (Grupo focal educadoras Colcapirhua/Cochabamba).

Ir más allá, por el momento no he podido, pero sí me he mantenido en mi fuente laboral (Educadora Cochabamba).

Este último testimonio es clave en un contexto donde, por la recesión económica que está experimentando Bolivia, muchas fuentes de trabajo se han perdido. El 80% de las mujeres tiene ingresos por empleo informal.

2.2.3. Autonomía económica y redistribución de los cuidados en las familias

Hay mujeres que, antes de iniciar el proyecto, debido a sus trayectorias particulares de vida, ya dirigían emprendimientos o contaban con un empleo remunerado; sin embargo, ellas también

CORRESPONSABILIDAD, ESA PALABRA QUE NO CONOCÍA

han experimentado cambios derivados del proyecto, puesto que muchas reconocen que han avanzado en su autonomía económica y la sostenibilidad de sus proyectos de vida individuales; no obstante, a veces esto sucede en conflicto con sus relaciones de pareja y la toma de decisiones sobre en qué y cómo invierten los ingresos que generan y el uso de su tiempo libre.



En términos generales, las mujeres educadoras, emprendedoras y trabajadoras del hogar coinciden en que su autonomía económica está directamente relacionada con un proceso de empoderamiento (individual y colectivo) que implica mayor poder de decisión, en particular aquel relacionado con su economía y los ingresos que ellas mismas generan; por ejemplo, dejar de depender de sus parejas (maridos, convivientes), perder el miedo, liberarse de las decisiones que les imponen y, fundamentalmente, administrar sus propios recursos económicos.

En mi caso, sinceramente, antes, cuando estuve empezando, mi esposo me decía: “estás gastando en vano, en vano estás yendo”, y yo le decía: “el proyecto nos devuelve los pasajes, yo no gasto”, así me defendía. Ya poco a poco con los jugos que estamos vendiendo he hecho llegar el dinero que gano a la casa, entonces, él ya empieza a apoyarme y me dice: ¿te ayudo a llevar los jugos? ¿te ayudo a comprar? Me anima más y hay más tiempito para ir a vender (Grupo focal Emprendedoras Arbieta).

Nosotras mismas lo que ganamos, lo que trabajamos, ya tenemos que administrar, si quieres comprarte una comida te compras pues,

te comes, pero más antes no pues, como te decía el marido que te daba platita era lo que alcanzaba nomás, ahora como ya tienes otro ingreso, ya tienes, ya puedes comer a un poco más, sin miedo, sin necesidad de pedir a alguien (Emprendedora Arbieta).

Yo, la verdad, no sabía nada de los derechos que tenemos, no sabía nada, estaba encerrada. Entonces, después al llegar al proyecto aprendí que tenemos muchos derechos como personas, como mujeres tenemos nuestros derechos, que todos somos iguales, por ejemplo, la corresponsabilidad. Porque antes yo pensaba, que tenían derecho de opinar y decir las cosas sólo los hombres, y las mujeres en la casa solamente teníamos que quedarnos a hacer las limpiezas. (Grupo focal Trabajadoras del Hogar).

A mí me ha cambiado mucho, antes estaba en mi casa nomás bien estresada, bien preocupada y ahora estamos felices. Estoy en mi casa con un emprendimiento, pedidos ya hago, con las personas ya hablo, mucho he mejorado. Hasta estoy pensando para mi jubilación también me voy a aportar, eso estoy pensando, como yo no soy profesional, el tejido es mi profesión (Grupo focal Emprendedoras Arbieta).



Siempre me ha gustado trabajar, en la cuarentena ha pasado que yo no he trabajado y se medía los gastos porque solamente era el ingreso de mi esposo, mi esposo me decía: ¿en qué has gastado? y sí, ahora me da más libertad en tener mi dinero, y yo dispongo del sueldo de los dos, pero tengo más libertad de disponer, sin tener que decirle en qué estoy gastando (Grupo focal Educadoras Cochabamba).

Corresponsabilidad, esa palabra no la conocía antes, cuando vivía con el papá de mis hijos. Recuerdo que en una de esas tardes lavamos ropa y yo decía “qué bien, me está ayudando”. ¡Pero no! desde el momento que conocí la palabra ya dije “es su responsabilidad, no es ayuda, así tiene que ser”. Así entendí la palabra (Grupo focal Trabajadoras del Hogar).

3. EL AUTOCUIDADO, UN PROCESO EN CONSTRUCCIÓN



En cuanto a la comprensión y práctica del autocuidado, las mujeres tienen diferentes percepciones, miradas y también contradicciones que se condensan en dos situaciones diferentes; por un lado, si se toma en cuenta la definición más extendida del autocuidado asociada con la capacidad de las personas de decidir sobre su cuerpo y su salud física, mental y emocional –a partir de acciones saludables y conscientes–, es probable que otras prácticas y miradas relacionadas con la estética y la belleza corporal parezcan más banales y superficiales, una percepción que posiblemente guarda relación con la sanción social que existe para las mujeres que rompen el mandato del “deber ser”; es decir, el estereotipo sobre el sacrificio que deben hacer para priorizar el bienestar de su entorno inmediato antes que el suyo propio. Sin embargo, por otro lado, veremos a continuación que el autocuidado sigue siendo para muchas mujeres un imperativo inalcanzable debido a la ausencia de tiempo y recursos económicos, y las situaciones diversas de vulnerabilidad que aún envuelven sus vidas. Esta situación nos lleva a concluir que la autonomía económica es una de las condiciones determinantes asociada a la disponibilidad de tiempo en mujeres de sectores populares y rurales, condiciones necesarias para implementar acciones de autocuidado, convirtiéndose así en un desafío pendiente.

3.1. El autocuidado: entre culpas y sanción social

La cuestión del autocuidado es un proceso en construcción y se entiende desde la óptica de la reivindicación del derecho al cuidado, entendido como el derecho a recibir cuidados, a cuidar y al autocuidado (CEPAL, 2022). Estos enunciados se contraponen al enfoque familista que impone como tarea exclusiva de las mujeres todas las responsabilidades de cuidado, que les significa 43 horas semanales vs. las 22 horas semanales que los hombres le dedican a estas tareas (CEDLA, 2023); contraposición que ayuda a explicar por qué muchas mujeres manifiestan sentimientos de culpa, pues con la exigencia de la corresponsabilidad y su autocuidado dejan de cumplir con los mandatos de mujer sumisa, abnegada y sacrificada por la familia.

En ese sentido, el proyecto entiende que, para las mujeres el autocuidado es un elemento fundamental para su bienestar; es decir, un factor muy importante para el ejercicio de sus derechos; sin embargo, es una aspiración que sólo puede llegar a convertirse en realidad si la corresponsabilidad del cuidado se establece como una prioridad pública, de las familias y de las comunidades. El proyecto asume que, en la medida en que las mujeres se dedican exclusiva o principalmente al trabajo de cuidados, menos posibilidades tienen de dedicar tiempo y recursos a su autocuidado, a la procura de su bienestar, ya sea físico, emocional y psicológico, en sus diversas expresiones y matices.

Varias de las protagonistas mencionaron que antes del proyecto no tenían prácticas de autocuidado debido a diferentes razones, por ejemplo: sentir culpa al gastar dinero en cuestiones “personales”, sentirse egoístas, sentir que no es correcto. A partir de los talleres de autocuidado se generaron diferentes interpretaciones de este concepto, desde prácticas exportadas, individuales y vinculadas con el aspecto físico y los estereotipos de la belleza corporal, hasta prácticas más colectivas y comunitarias de apoyo, todas estas varían en los municipios de intervención. Esta polifonía de miradas, donde también existen algunas contradicciones, revela que el autocuidado es un concepto en construcción, que requiere ser bastante flexible

CORRESPONSABILIDAD, ESA PALABRA QUE NO CONOCÍA

para adaptarse a diferentes realidades y contextos, con la claridad de que se precisa la identificación de algunos límites para evitar su banalización y pérdida de sentido político. Asimismo, es necesario atender a las particularidades de los contextos de los tres grupos que participaron en el proyecto, considerando que algunas de ellas todavía están sujetas a situaciones de mayor precariedad y restricciones para la corresponsabilidad de los cuidados, lo cual limita sus posibilidades de tener en cuenta su autocuidado.

En el caso de las mujeres emprendedoras de Colcapirhua y Cochabamba, los testimonios reflejan que tienen más posibilidades de destinar recursos a actividades de ocio, disfrute y cuidado personal; por ejemplo, cuestiones de estética, belleza corporal y compra de ropa. Mientras que, en el caso de las trabajadoras del hogar, el autocuidado adquiere un significado diferente que inicia por el amor propio, por la valoración individual de cada una y por el hecho de tener algo de tiempo libre para el descanso. Entonces, aunque se pueden apreciar diferencias entre las mujeres que participaron del proyecto, el autocuidado está ligado a la búsqueda de estrategias personales de alcanzar felicidad y bienestar, aunque para llegar a ello existen diferentes posibilidades, rutas, hábitos y desafíos. Algo importante de mencionar es que, más allá de la comprensión sobre el autocuidado, existen miradas diferentes en las mujeres protagonistas sobre cómo prestar atención a su bienestar individual y colectivo, miradas que pueden incluir una amplia variedad de temas: descansar, dormir, hacer yoga y/o ejercicio, bailar, realizar un oficio, consultar regularmente al médico, procurar una alimentación equilibrada, tener tiempos libres de desconexión con las labores del trabajo, desarrollar actividades de ocio, etc.

Me doy tiempo para cuidarme yo misma, ya descanso y empiezo a cuidarme, a asearme. Y también a cuidarme en el desayuno y tomar jugos, ya no desayuno solo pan con café. En eso me cuido y me doy tiempo para eso (Grupo focal Trabajadoras del Hogar).

Yo no soy de muchos gastos en mi persona, no soy muy de ir al médico. Pero hemos visto en el proyecto que tenemos que ir como parte del autocuidado, pero, como le digo, yo prácticamente no sé, solo voy al médico cuando es necesario, cuando ya es una emergencia, cuando ya no aguanto. No es mi descuido tampoco porque sí considero que también es importante cuidarse uno mismo, hay chequeos que hay que hacerse. Entonces sí voy, a regañadientes, no soy muy adicta al médico (Grupo focal Emprendedoras Colcapirhua).

Es muy complicado, entonces recién analizo y pienso: “cuando estás en el trabajo vas renegando, en la casa reniegas, en la calle con algunas personas reniegas”. Eso también te afecta, a veces me ayudaría estar en un grupo con mis compañeras porque puedo reír y charlar. A mí me relaja eso, me ayuda para poderme ayudar un poco a mí misma (Grupo focal Trabajadoras del Hogar).

3.2. Autocuidado condicionado

Una de las tensiones identificadas, principalmente en participantes de 55 años en adelante, es el asumir el autocuidado como práctica permitida sólo a partir de la adultez de los hijos e hijas. Llama aún más la atención los casos en los que las mujeres narran que iniciaron prácticas de autocuidado una vez que se separaron de sus parejas.

Aprendí a invertir en mí, en mi auto cuidado. Antes con mis niños cuando eran pequeños yo decía “no, cómo voy a gastar 200 bolivianos en un spa, lo puedo invertir en otra cosa”, pero ahora digo “ya, es mi dinero, yo puedo gastar incluso más, irme a un spa y cuidarme” [...] Para mí el autocuidado es cuidarme yo misma, valorarme yo, a mí me gusta ir a un spa porque me relaja y también me gusta comprarme algo de ropa, antes no podía hacer porque primero anteponía los intereses de otros. En cambio, ahora trato de pensar en mí primero, uno porque ya soy adulta también, ya cuidé y ahora me cuido (Grupo focal Emprendedoras Colcapirhua).

Yo me cuido, si quiero viajar me voy, agarro mi fin de semana y me voy. Claro, cuando eran pequeños mis hijos siempre pensaba en ellos antes, todo era para ellos, hasta en comer, pero como son mayores hoy en día, entonces yo más me dedico a mí y estoy yendo al médico



también porque si yo no me cuido, ¿quién me va a cuidar? Entonces sí o sí estoy yendo al médico también para tratar de sanarme (Grupo focal Emprendedoras Colcapirhua).



Además de estas tensiones, se puede notar que varias mujeres aún tienen cierta resistencia al autocuidado, por considerar que estas prácticas representan/implican un gasto que no pueden realizar por su situación económica y poca disponibilidad de tiempo, sin llegar a asumir el autocuidado como una inversión para el bienestar individual y colectivo a largo plazo, una práctica de auto responsabilidad de cada integrante de las familias.

Creo que en este aspecto veo prioridad con mis hijos. Tengo muchas cosas postergadas conmigo incluso la salud, hace un mes más o menos me puse muy mal, mi vesícula me molestó mucho, pero con pura cosas naturales y consejos he logrado aliviar el dolor digamos, porque yo sé que ir al médico va a ser exámenes, eso significa dinero y tiempo (Emprendedora Cochabamba).

Bueno, no, yo en esa parte, la verdad yo me descuidado en mí misma, me descuidado en el tema de mi salud bastante tiempo, porque la

verdad no cuento con los recursos suficientes porque soy mamá y papá para mis cinco niños y la verdad lo que trabajo no me alcanza (Grupo focal Trabajadoras del Hogar).

Solo nos acordamos de nuestro cuerpo cuando nos duele, y muchas de las mujeres aparecen en cáncer todo ya a la última etapa y no se enteran, ¿no? Y no sabemos cuidar nuestro cuerpo, cuidas el cuerpo de tu esposo, cuidas el cuerpo de tu hijo, pero no te cuidas tu cuerpo y creo que en esta parte yo diría que nos falta, a mí me falta en esa parte (Grupo focal Emprendedoras Arbieta).

Si yo me dedico más solo a mí no van a comer mis hijos (Trabajadora del Hogar).

Lo importante es que el proyecto plantó la semilla en torno al autocuidado y, sin duda, en adelante se van a requerir mayores acciones a futuro que permitan profundizar su puesta en práctica por parte de todos los integrantes de las familias, como un acto político ante el patriarcado y su ligazón con el capitalismo:

Yo he aprendido a cuidar de mí misma, primeramente, después cuidar a mis empleadores donde yo trabajo o a mi familia, siempre ¿qué debemos de comer? ¿Cómo debemos de cuidar nuestra salud? todas esas cosas (Grupo focal Trabajadoras del Hogar).

Siempre me doy mi tiempito los domingos y me voy a trotar, siento que, al trotar, todo el estrés que vivo entre semana se va. Los talleres que nos han dado sobre el tema de relajación, de meditación, de escribir cómo te sientes, eso me ha ayudado bastante (Educadora Cochabamba).

Ahora me mimo, no me doy mis gustitos en la casa, nomás [...] un domingo, cualquier otro día, digamos, me voy, digamos a un spa y me hago limpieza facial, alguito así ¿no? O sea, para quitar mis manchitas (Grupo focal Emprendedoras Cochabamba)

Empecé a comer un poquito más saludable, empecé a ir al gimnasio (Educadora Colcapirhua-Cochabamba).

4. PROGRESOS Y DESAFÍOS HACIA LA CORRESPONSABILIDAD DEL CUIDADO Y EL FORTALECIMIENTO DE LA AUTONOMÍA DE LAS MUJERES

4.1. De la formación:

- Las mujeres emprendedoras, trabajadoras del hogar y educadoras de Centros de Cuidado Infantil de los municipios de Cercado, Colcapirhua y Arbieta, en el departamento de Cochabamba, han sido protagonistas en el proceso de fortalecimiento de su autonomía económica y el ejercicio de sus derechos con base en la gestión de la distribución de los cuidados en sus familias, como primer paso para alcanzar la corresponsabilidad pública y social, como eje fundamental de la sostenibilidad de la vida en sus comunidades.
- Se puede advertir que, con la implementación del proyecto, se han fortalecido los conocimientos de las mujeres emprendedoras, han incorporado preceptos de gestión empresarial y habilidades blandas en sus emprendimientos, han identificado su “cliente ideal”, han creado su marca e imagen corporativa, y han cualificado y diversificado sus productos. De ese modo, han afianzado y ampliado sus mercados, han desarrollado atractivos catálogos, han mejorado la presentación y empaque de sus productos y han implementado estrategias de comercialización que ahora contemplan el uso de redes sociales.
- La entrega de un capital semilla, sumado a todo el proceso de fortalecimiento, ha generado un impacto significativo en sus ingresos económicos y además les ha permitido pensar en la sostenibilidad de sus emprendimientos más allá del proyecto, base para la autonomía económica que ha sido complementada y fortalecida con las prácticas de redistribución de las tareas de cuidados en sus familias y comunidades.
- En el caso de las educadoras de Centros de Cuidado Infantil, si bien tienen trayectorias educativas y laborales heterogéneas, las capacitaciones recibidas, principalmente por su valor curricular y aval institucional, les han permitido mantener y acceder a nuevas oportunidades laborales; para quienes no tenían certificación que las acredite como educadoras han accedido a un salario mínimo nacional que aproximadamente es cinco veces más de lo que ganaban sin certificación; asimismo, han afianzado sus destrezas y capacidades prácticas en diálogo con la teoría, reforzando y robusteciendo otros conocimientos específicos para mejorar la atención que brindan cotidianamente en los centros de cuidado y cualificar su trabajo gracias al manejo de paquetes computacionales y primeros auxilios, avanzando, de esta manera, en la sostenibilidad y mayor calidad de servicios de cuidados, en este caso para el cuidado infantil.
- Las educadoras además identifican que, debido a sus condiciones laborales y económicas, no hubieran podido acceder de forma autónoma a formación certificada, en consecuencia, las acciones generadas en el proyecto han sido claves para viabilizar su acceso a capacitación, y han incrementado sus motivaciones para un proceso de formación futuro.
- En el caso de las trabajadoras del hogar, este proceso ha significado fortalecer con mayor ahínco su capacidad de negociación y exigibilidad de sus derechos laborales; principalmente para aquellas que accedieron a cursos de parvulario y computación hay un impacto en términos de movilidad social, puesto que han afirmado que ahora piensan en acceder a mejores oportunidades laborales a futuro, en algunos casos intentar cambiar de rubro, así como continuar estudiando y formándose, en la medida de sus posibilidades. Esto es esencial para mejorar las condiciones de trabajo de mujeres que prestan servicios para el cuidado de otras personas.
- En términos de autonomía económica, las mujeres protagonistas del proyecto han conseguido disminuir la carga de trabajo de cuidado en sus hogares, lo que les permite mejorar su capacidad de generar ingresos económicos, obtener reconocimiento por su aporte económico y las actividades de cuidado que anteriormente desarrollaban casi de manera exclusiva, esto ha potenciado su capacidad de decisión sobre sus ingresos con miras de continuar con sus emprendimientos de forma sostenible

y, a pesar de las dificultades, proseguir con sus procesos formativos como mecanismos importantes para la mejora de condiciones laborales.

4.2. De la corresponsabilidad de los cuidados:

- Pese a los significativos avances en cuanto a la reflexión sobre la importancia de la corresponsabilidad familiar, social y pública del cuidado, para muchas de las mujeres todavía la corresponsabilidad en la familia es una “ayuda”; pese a ello, no se puede soslayar que los cambios en la corresponsabilidad familiar también han impactado en la autonomía de las mujeres, en tener mayor tiempo para sus emprendimientos y fundamentalmente para la capacitación técnica y asistencia a talleres.
- Un aspecto medular en la construcción de la autonomía económica de las mujeres es el referido al uso del tiempo en el marco del fortalecimiento de la corresponsabilidad familiar del cuidado, tema que no está exento de tensiones y desafíos. Si bien muchas de ellas han dado nombre a la corresponsabilidad que ya practicaban en sus entornos familiares, muchas otras no veían o no asumían que lo que hacían en sus hogares respecto al cuidado es un trabajo crucial que aporta a la sostenibilidad de la vida. En ese sentido, el proyecto les ha dotado de herramientas para reorganizar y redistribuir este trabajo en sus hogares e incorporar estas nociones en la esfera laboral. Así como los argumentos base para exigir una corresponsabilidad estatal en torno a los servicios de cuidado y otras demandas correspondientes a esta agenda.
- Otro aspecto fortalecido con la implementación del proyecto, además del enorme impacto en términos personales y en las trayectorias educativas y laborales de las mujeres, es el fortalecimiento de su capacidad organizativa. Sobre todo, para las emprendedoras de Arbieta y las trabajadoras del hogar, para quienes su participación en el proyecto está directamente relacionada con la importancia de sus organizaciones base (Organización de Mujeres Campesinas Indígena Originarias “Bartolina Sisa” y la Federación Departamental de Trabajadoras Asalariadas del Hogar). De igual modo, cabe mencionar la relación dialéctica y el efecto multiplicador de las mujeres que a la vez piensan que cualquier formación a nivel individual tiene impactos a nivel organizacional, lo que también ha derivado en que

las mujeres se articulen a otras organizaciones como la Red de Emprendedoras de Cochabamba que ya funciona de forma autónoma en siete departamentos del país. El pensar en colectivo les da una mejor perspectiva de cómo encarar el horizonte, en términos de sostenibilidad de sus emprendimientos y proyectos laborales a través de la asociatividad como un importante mecanismo y como un espacio seguro desde el cual pueden seguir reivindicando sus derechos, como los derechos al cuidado y autocuidado.

4.3. Del autocuidado:

- En cuanto al autocuidado, existen diferentes percepciones, miradas y también contradicciones que se condensan en dos situaciones diferentes; por un lado, la definición más aceptada del autocuidado, asociada con la capacidad de las mujeres para decidir sobre su cuerpo y su salud física, mental y emocional a partir de acciones saludables y conscientes, que en algunos casos incluye prácticas de belleza corporal y estética. Por otro lado, el autocuidado sigue siendo para muchas mujeres un imperativo inalcanzable, porque necesariamente significa un “gasto” de recursos económicos, razón que lleva a ser considerada una práctica inalcanzable debido a la ausencia de tiempo, recursos suficientes y de las situaciones de vulnerabilidad que aún envuelven la vida de las mujeres protagonistas del proyecto. Lo que nos lleva a afirmar que la autonomía económica y disponibilidad de tiempo son factores determinantes para el autocuidado.
- Una percepción identificada en torno a las prácticas de autocuidado es la de asumirlas sólo a partir de la adultez de los hijos e hijas. Llama aún más la atención los casos en los que las mujeres narran que iniciaron prácticas de autocuidado una vez que concluyeron sus relaciones de pareja.
- A partir de los testimonios recopilados se puede corroborar que las mujeres participantes han iniciado la discusión y reflexión respecto al concepto y las prácticas de autocuidado; sin embargo, también se evidencian ciertas contradicciones que sólo nos permiten concluir que este es un concepto en construcción, que requiere ser bastante flexible para adaptarse a diferentes realidades y contextos, con la claridad de que requieren identificarse límites para evitar su banalización y pérdida de sentido político.

11 de diciembre de 2024.



con el apoyo de:

